

La Malinche

Sally Reid

Hay varias figuras históricas que se reconocen hoy en día desde el período de la conquista de México. Casi todos han oído mencionar de personajes como Hernán Cortés, Moctezuma II, Cuauhtémoc, Pedro de Alvarado y la Malinche. Esta última figura no deja de ser un tipo de anomalía y hasta un enigma para los que escuchan su historia. La Malinche, Malintzin, Doña Marina, Malinalli: sus apodosos eran muchos y revelan un poco sobre el multiculturalismo que vivió y el respeto que ganó durante su vida. Aunque no se sabe mucho sobre sus orígenes, es evidente que desempeñó un papel clave en la Conquista de México gracias a sus conocimientos de idiomas y diplomacia. A pesar de esto, o quizá a causa de ello, hoy su nombre se usa de manera peyorativa en algunas partes del mundo. Entonces, ¿por qué era la Malinche tan importante y por qué desprecian algunos su memoria?

La Malinche nació con el nombre *Malinalli* a principios del siglo XVI en una región que hoy es el estado de Veracruz en México. Era hija de un cacique del pueblo de Painala, lo que quiere decir que venía de una clase privilegiada y que era educada. Desafortunadamente, la vida de Malinalli cambió por completo después de la muerte de su padre, quien dejó a ella, su primogénita, como heredera. Después de esta muerte, la madre de Malinalli volvió a casarse e incluso a tener un hijo. Lo que hizo a continuación puso en marcha una nueva etapa en la vida de la Malinche. Aprovechando la muerte de otra muchacha en el pueblo, la madre de Malinalli y su nuevo esposo fingieron la muerte de su hija cuando, en realidad, la habían vendido como esclava a unos comerciantes. Estos comerciantes, a su turno, la vendieron al señor de Potonchán, quien acabó regalándola a Hernán Cortés en 1519.

La Malinche pudo hablar varios idiomas, hecho que Cortés desconoció inicialmente. Además de saber hablar el náhuatl (su lengua materna), ella hablaba el idioma maya y, más tarde, aprendió el español. Cuando Cortés se enteró de esto, la hizo uno de sus traductores principales además de su amante (o esclava sexual). Ella no solamente traducía, sino que ayudaba a Cortés también a entender las costumbres de los pueblos indígenas y a forjar relaciones diplomáticas entre ellos. Al menos una vez, salvó a los españoles de un complot que escuchaba que tramaban los aztecas. Códices de aquel período indican que la Malinche tenía una autoridad y rango social bastante altos, algo notable ya que era mujer y esclava. Se ganó un cierto respeto de todos los que la conocían. Los aztecas incluso la llamaban *Malintzin*, con el sufijo *-tzin* añadido como muestra de la reverencia que le tenían. Es evidente que la Malinche y su conocimiento de idiomas,

cultura y diplomacia fueron de gran ayuda para los españoles en la conquista de México, y que todo habría terminado de manera muy diferente si no hubiera sido por ella.

Hoy en día, particularmente en México, la Malinche y el legado que dejó atrás no son apreciados por muchos. Ser llamado *malinchista* es considerado un grave insulto y sinónimo de traidor. Esto es porque muchos consideran la conquista como una lucha entre los mexicanos y los españoles. Aunque el instinto de ver las cosas así es entendible, en realidad no tiene sentido. En primer lugar, en aquella época los pueblos indígenas no formaban ninguna unidad política como lo hacen hoy. Incluso había guerras entre ellos, los aztecas maltratando a sus conquistados y obligándolos a pagar tributo y servir de sacrificios. En segundo lugar, la Malinche misma fue vendida varias veces como esclava y había pasado de pueblo a pueblo. Entonces, ¿a quién podía haber traicionado? ¿A la gente de su pueblo natal, quien la había vendido primero? ¿A la gente de la segunda? O ¿es posible que ella simplemente hubiera aceptado su nueva realidad y que hiciera todo lo posible por serle fiel a su amo y preservar su propia vida? Aunque es más fácil ver las cosas en blanco y negro, es importante reflexionar sobre varios aspectos de la situación y aceptar que no todo es tan sencillo como parece a primera vista.

En resumen, la historia de la Malinche es bastante compleja y, sin duda, importante para comprender la conquista de México. Cuando se analiza un poco más profundamente y se toman en cuenta las voces *malinchismo* y *malinchista*, se puede entender más sobre cómo se sienten muchos mexicanos hoy en día sobre la Conquista y los rastros que dejó. Independientemente de cualquier juicio sobre el carácter de la Malinche, queda claro que desempeñó un papel clave en la conquista de México, utilizando su intelecto y don para los idiomas para facilitar la comunicación entre culturas, algo impresionante dado su postura como esclava y mujer durante una época menos progresista de la historia.

Bibliografía citada

Fernández, Tomás y Elena Tamaro. “Biografía de Malinche.” *Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea*, 20 de noviembre de 2021.

Guzmán Martínez, Grecia. “La Malinche, La Llorona y La Chingada, ¿son la misma mujer?” *Khronos Historia*, 20 de noviembre de 2021.

Ishak, Natasha. “The Controversial Story of La Malinche, The Native Mesoamerican Who Helped Hernán Cortés Take Over Mexico.” *All That’s Interesting*, 1 de julio de 2020.

“La intérprete de Cortés, La Malinche.” *Bootheando*, 9 de julio de 2010.

“Malinche, la indígena que abrió México a Cortés.” *Historia National Geographic*, 10 de octubre de 2016.